



**CONGRESO
IBEROAMERICANO**
DE CIENCIA, TECNOLOGÍA,
INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN

BUENOS AIRES, ARGENTINA
12, 13 Y 14 DE NOVIEMBRE 2014

**CONGRESSO
IBERO-AMERICANO**
DE CIÊNCIA, TECNOLOGIA,
INOVAÇÃO E EDUCAÇÃO

BUENOS AIRES, ARGENTINA
12, 13 Y 14 DE NOVIEMBRO 2014

La comunicación en los EVEA. Bitácora de dos cursadas

ACUÑA. A; PLAZA.J.

La comunicación en los EVEA. Bitácora de dos cursadas

Esp. Adriana Acuña – Mg. María Jorgelina Plaza

Universidad Nacional del Comahue

adrianaacu1964@gmail.com plazajorgelina@gmail.com

Resumen

Este trabajo refleja una experiencia de uso de las TIC en dos cursos de formación docente, desarrollados entre los años 2012 y 2013, con un equipo de profesores de nuestra Universidad. Los cursos forman parte del Programa de Formación en Docencia de Nivel Universitario, dependiente de la Secretaría Académica de la Universidad Nacional del Comahue. La propuesta planteaba el uso del aula virtual en la plataforma moodle, utilizado como espacio de comunicación y difusión de los materiales sugeridos por los docentes contenidistas. Los cursos fueron dictados por los mismos docentes, con diferentes temáticas y metodologías, durante dos años consecutivos. La reiteración nos permitió comparar ambas instancias, centrándonos en uno de los aspectos fundamentales de la educación mediada por tecnología: la comunicación. Los roles de los actores intervinientes en esta trama que se establece en el aula virtual se complejizó al contar ambas con instancias presenciales. Éstas forman parte de la propuesta, pero logran imponerse por sobre la virtualidad. Si bien es cierto que infinidad de cursos poseen esta característica, en este caso, y dada la fuerte formación del equipo docente en la presencialidad, el aspecto comunicacional se tornó dificultoso para todos los protagonistas. Surgieron además, otros interrogantes que tienen que ver con el tipo de relación que se establece en el aula virtual (centralizada, descentralizada, distribuida) y como ésta tiñe la cuestión pedagógica, posicionando a docente, estudiantes y tutores detrás de la misma. Analizar estas experiencias y los obstáculos planteados es un desafío para el equipo del SEADI (Sistema de Educación Abierto y a Distancia) que promueve la educación mediada por tecnología en el ámbito de la UNCo. Este mismo equipo hoy forma parte del proyecto de investigación “Educación mediada por tecnologías: espacio, sujetos, prácticas” que se propone analizar diferentes aspectos de la educación a distancia y mediada por tecnología en la institución. Sin duda, repensar la cuestión comunicacional entre docentes, estudiantes, tutores y entre pares, es una constante en todos los que nos proponemos desarrollar propuestas de calidad en la modalidad. Es necesaria esta actitud investigativa en cada aspecto de la educación a distancia para fortalecer su inclusión en el ámbito de la educación superior.

AULA VIRTUAL-COMUNICACIÓN-INTERACCION-PLATAFORMAS EDUCATIVAS- EDUCACION SUPERIOR- REDES SOCIALES-

El Sistema de Educación Abierta y a Distancia (SEADI) de la UNCo, se creó en el año 2004 y desde ese momento ha desarrollado infinidad de cursos de capacitación a docentes de la institución, con el objetivo de incorporar diferentes aspectos de la modalidad a distancia en el ámbito universitario. La UNCo se define como una institución bimodal, en la cual la presencialidad es su prioridad. Tomando en cuenta

esta característica, las propuestas de cursos desarrollados por el SEADI han promovido las TIC como una herramienta para enriquecer y transformar la educación presencial. Durante estos años el Sistema ha trabajado en forma colaborativa con las diferentes unidades académicas y secretarías, de acuerdo a las necesidades detectadas. En esta oportunidad, el trabajo se desarrolló en conjunto con el Programa de Formación en Docencia de Nivel Universitario, dependiente de la Secretaría Académica de la Universidad Nacional del Comahue. Este Programa ha fortalecido, con diferentes propuestas, la formación académica de nuestros docentes conformando un equipo de trabajo multidisciplinar. Como parte de estas iniciativas, el Programa convocó al SEADI con el objetivo de incorporar a las propuestas presenciales de los cursos, aspectos relacionados con la virtualidad. De esta manera, se acordó el uso de la plataforma PEDCO (Plataforma de Educación a Distancia de la UNCo) sostenida en moodle, para el primer curso de este proyecto. Se desarrollaron, entonces, las primeras reuniones y acercamientos con el plantel docente y las coordinadoras, tanto del SEADI como del Programa. En estos encuentros determinamos el uso de la plataforma, sus alcances, posibilidades, fortalezas y debilidades de acuerdo a la experiencia dada en otros cursos de capacitación de posgrado. Es importante destacar que los docentes responsables de estos cursos, contaban con cierta práctica en el uso de la plataforma como una herramienta de alojamiento de archivos (PDF o procesador de texto) de bibliografía o clases para ser consultadas por los alumnos. El equipo docente, además, poseía una amplia experiencia en años en la presencialidad, y una importante formación en la investigación del área que desarrollan. Teniendo en cuenta este perfil, se sugirió la incorporación del aula virtual para sostener “esa presencialidad” no solo con el material producido por el equipo docente, sino como una herramienta vital para la comunicación entre pares y docentes, incorporando la figura del tutor como responsable de la relación cotidiana y la cuestión administrativa con los cursantes. Otro punto a tomar en cuenta es que esta propuesta de curso, combinando presencialidad y virtualidad (blended learning), representó -también para el SEADI- una experiencia novedosa, ya que en general los cursos ofrecidos hasta ese momento habían sido totalmente virtuales.

De esta manera se comenzó con la organización del curso. Esta primera propuesta se realizó entre mayo y agosto del año 2012 con la modalidad semipresencial. Constó de dos encuentros presenciales en la sede Central de la UNCo y de la instancia virtual permanente en la Plataforma de Educación a Distancia (PEDCO). El total de horas reloj fue de 60, tomándose en cuenta la instancia virtual y el trabajo final obligatorio (setiembre y octubre). El curso estuvo dirigido a docentes de la UNCo y de Institutos de Educación Superior de la provincia. La cantidad de inscriptos superó las expectativas (más de 100) con diferentes perfiles y de distintos lugares del interior. Se debe mencionar que la propuesta fue de carácter gratuito, otro aspecto significativo a la hora de evaluar la deserción y continuidad de los cursantes. La construcción del aula virtual en moodle se desarrolló con el aporte del equipo docente en cuanto a los contenidos y aspectos del diseño. Se crearon espacios de comunicación (foros de presentación, debate, consultas técnicas, barcito y recreación) y de trabajo colaborativo (wiki). Además se incorporó el cronograma y las novedades. El curso no planteó actividades obligatorias, por lo tanto el foro de debate fue de vital importancia para el planteo de dudas y aportes de los cursantes. Cada clase o módulo contenía la presentación por parte de un integrante del equipo docente, la bibliografía de lectura obligatoria, y preguntas para la reflexión en el foro de debate. El tiempo entre cada clase o módulo fue de aproximadamente dos semanas. En el transcurso de esta primera etapa (mayo-julio) se incorporaron videos y audio (programa de radio del equipo docente) como parte de los contenidos del curso.

La primera clase presencial (Primer curso)

El desarrollo de la primera clase presencial fue en la sede central de la UNCo. La misma se extendió entre las 9 y las 17:30 hs. Asistieron 41 cursantes. (Entre ellos varios del interior de la provincia). Se presentó el equipo docente, la Coordinadora del Programa y la representante del SEADI. La clase se inició con la pregunta del equipo docente acerca de la experiencia con el trabajo en el aula virtual, aclarando sus dudas respecto del desafío que implicaba el desarrollo del curso en esta modalidad. Es interesante rescatar algunas intervenciones de los cursantes. Para organizarlos los identificamos a partir de las diferentes herramientas utilizadas en el aula virtual:

Sobre la modalidad

“sensación de asombro y sorpresa ante la virtualidad”

“significa un cambio de paradigma”

“es como trabajar en una habitación a oscuras”

“no vemos que hay detrás de la pantalla”

“nos asustamos todos”

Con respecto al recurso “barcito”

El equipo docente plantea que es difícil

“tomarse un café virtual”

y que su temor era que “se durmieran en el barcito”

o que “en un momento pasaban más por ese espacio que por los foros”.

Las intervenciones de los cursantes acerca de este recurso:

“el barcito humaniza el encuentro virtual”

“me tomo el café aunque no exista, lo simulo”

“es un café asincrónico, mediatizado”, “el barcito es como un lugar de inmunidad, nos permite habitar el curso”

Con respecto a los foros de debate:

“la participación docente estuvo acotada”

“pensábamos en cuántas pavadas estábamos escribiendo”

“si los docentes esperaban más producción”

“era difuso”

“la palabra había sido liberada”

“decir cosas y al mismo tiempo no nos leíamos”

“me superó”

“no lo entendí”

“no encontraba el hilo”

“se hablaba de todo y no entendía nada”

Sobre el aula virtual:

“el diseño del curso no me gusto”

“el aula es bonita”

“la presentación en PDF o en word me resultó muy acartonado”

“rescato la intervención tutorial, siempre presente”

Sobre la experiencia con las TIC:

“me ayudó a abrirme a las TIC”

“me abrí un facebook”

“me amigué con la tecnología”

Esta primera clase presencial se desarrolló en un clima de amplio debate y participación por parte de los asistentes. El interés por la temática lo demostró la permanencia en la clase de casi la totalidad de los presentes.

La segunda clase presencial

En agosto del mismo año, se desarrolló la segunda clase presencial con la participación de 30 cursantes. La dinámica de la clase fue similar a la primera. Ya conocida la propuesta, docentes y alumnos, se mostraron más relajados y con mayor confianza para participar. “Sabíamos dónde estábamos parados”; “resultó mucho más rico que el primero” “nos comenzamos a cohesionar”.

El equipo docente planteó, a modo de reflexión, si no hubiese sido mejor iniciar con una instancia presencial. Este tema es un punto de debate en la modalidad semipresencial que no es la primera vez que se plantea. La clase se desarrolló entre

las 9 y las 17:30, debatiendo las últimas lecturas sugeridas por el equipo docente en esta segunda etapa. El tema más importante era dar a conocer la consigna para el trabajo final. El mismo tenía como plazo de presentación fines de setiembre. Los docentes realizarían las devoluciones a partir de octubre. La idea era planificar una actividad (clase, taller, dispositivo escolar) acorde “a estos tiempos” (contexto y sujetos). Debe contar con una fundamentación completa, una presentación (instalación, imágenes, etc) relacionada con la bibliografía trabajada en el curso y lecturas realizadas. Se sugirió un diseño creativo. Se podían conformar grupos de no más de cuatro o individual.

El curso culminó de acuerdo al cronograma de fechas establecido. Se presentaron diecisiete trabajos (quince aprobados). Por lo tanto 34 cursantes (organizados en forma grupal) culminaron la cursada exitosamente. Lo cual refuerza la importante convocatoria de esta experiencia y fundamentalmente la continuidad de un alto porcentaje de los cursante iniciales (tomando en cuenta la gratuidad y las características del curso)

Al finalizar la cursada, se desarrolló la última reunión con el equipo docente, la Coordinación del Programa y las dos representantes del SEADI. Se evaluó la cursada, poniendo especial énfasis en la virtualidad y el uso de sus herramientas como una mediación novedosa y en algunos aspectos incómoda para la comunicación. En ese sentido se planteó que el próximo curso se iniciara con la instancia presencial, y luego la incorporación del aula virtual. Esta modalidad indicaba un nuevo desafío para el SEADI

El siguiente curso mantuvo el mismo plantel docente con la incorporación de dos integrantes. Uno de ellos fue el responsable del dictado de una conferencia especial en el transcurso de la segunda clase presencial. El curso tuvo una duración de 60 horas reloj que contempló las dos instancias y el trabajo final. Se desarrolló entre mayo y agosto del año 2013. En esta oportunidad, y debido al conocimiento previo del equipo docente y el del SEADI, se mantuvieron reuniones a fin de diseñar el aula y los contenidos. Se visualizó claramente la necesidad del equipo docente de dar prioridad a la presencialidad, teniendo en cuenta su experiencia anterior. El equipo del SEADI, sostuvo que el aula virtual era una herramienta al servicio de esta modalidad, pero en ningún momento interfirió con la postura de los docentes. De esta manera se inicia la cursada con la primera clase presencial y sesenta inscriptos

La primera clase presencial (Segundo Curso)

La clase se desarrolló como un encuentro presencial tradicional con una duración de seis horas, en un clima de debate e interés de parte de los 43 cursantes. Es importante destacar nuevamente, la ductilidad puesta de manifiesto por los docentes al lograr mantener la atención durante toda la jornada, demostrando su experiencia en la presencialidad. Durante el transcurso de la clase, se presentó al SEADI y se indicó la forma de acceso y uso del aula virtual que comenzaría a utilizarse luego del encuentro. Cabe destacar que, por su temática, este segundo curso contaba con un alto porcentaje de cursantes que ya conocían la modalidad por la experiencia anterior.

En esta segunda experiencia, no se logró destacar aspectos de la modalidad virtual, ya que la fuerte impronta de la presencialidad, no permitió profundizar esta herramienta. El curso se desarrolló con materiales producidos por los docentes, videos e imágenes que el aula alojó para ser utilizados por los cursantes. La comunicación cotidiana y los aspectos administrativos estuvieron a cargo de la tutoría del SEADI al igual que en la cursada anterior. El segundo encuentro presencial se destacó por la

conferencia desarrollada por un especialista en la temática que motivó a los cursantes. En esa oportunidad se mantuvo la asistencia y nuevamente la presencialidad ganó un espacio ante la virtualidad. El segundo curso culminó con 39 trabajos entregados y aprobados. Y las encuestas finales de ambos destacaron la secuencia didáctica, la temática, la calidad de la bibliografía, la presencia tutorial y el aula virtual como espacio de aprendizaje. En esta oportunidad no logramos reunir el equipo para la evaluación final. Si observamos desde el punto de vista del producto, podemos afirmar que la conclusión fue exitosa. El equipo del SEADI se propuso analizar el proceso. Esta idea es la que nos motivó a rescatar esta experiencia como un ejemplo de trabajo entre lo presencial y lo virtual.

¿Presencialidad versus virtualidad? Un debate inconcluso

No es nuestra intención convocar una vieja dicotomía como es la presencialidad y la virtualidad, ya que creemos que si bien aún no ha sido totalmente resuelta, sí se ha investigado y escrito al respecto. Pero quizá sea necesario indagar en otros aspectos de la educación mediada por la tecnología que nos ayuden a enfrentar los retos de la modalidad. Nos proponemos entonces, intentar trocar los obstáculos en oportunidades. Aspectos tales como la comunicación en el aula virtual, la presencia docente y tutorial, los puntos fuertes de la presencialidad que no se utilizan en la virtualidad, y “las comodidades” que nos cuesta dejar para dar paso a “las incomodidades” de una nueva modalidad son algunas de las cuestiones que este equipo de trabajo se formuló para continuar debatiendo. Edith Litwin dice *“Detrás de un buen curso, muy probablemente se encuentran docentes que investigan en su campo, al mismo tiempo que manifiestan verdaderas preocupaciones por alimentar y favorecer los procesos de aprender. Detrás de un curso de actualización, según los campos, nos encontramos con profesionales que vuelcan sus estudios en casos, situaciones y ejemplos que permiten que la educación permanente no sea una utopía para los estudiantes que trabajan”* (2003). En este sentido, intentaremos reflejar este pensamiento indagando más allá de la experiencia. Compartimos con Litwin que ni un buen programa, ni la mejor tecnología resuelve la fructífera conversación cara a cara con un docente, pero es verdad que ambos factores pueden sostener una muy buena propuesta de educación a distancia. No hablamos de competir, sólo de una buena educación que tome en cuenta todos los actores intervinientes y los factores que concluyen en la calidad de la propuesta. Nuestra experiencia contó con un muy buen equipo docente, contenido de calidad, una excelente planificación, y las herramientas virtuales necesarias para lograr nuestro objetivo. El resultado en cuanto al producto fue exitoso y aún hoy sigue resonando esta propuesta en los cursantes. Sin embargo, para el equipo del SEADI que se propone analizar el proceso en forma dinámica más allá del resultado obtenido, esta experiencia fue tomada como una excelente oportunidad para profundizar en el rol de los Sistemas que gestionan proyectos de Educación a Distancia en el ámbito de una institución académica. Mariana Maggio sostiene que *“La modalidad a distancia necesita redefinirse a partir de los aportes de los desarrollos teóricos de las ciencias sociales en general y de la didáctica en particular. Entre otros, los desarrollos en el campo de la lingüística, la psicología cognitiva y la antropología social configuran nuevos modelos de entender el trabajo de*

los profesores y alumnos, y generan sólidas bases para el estudio de la enseñanza y el desarrollo de propuestas pedagógicas innovadoras. Aún así, las formas más tradicionales impregnan las prácticas, mientras podemos reconocer la persistencia del síndrome del pensamiento frágil” (2003) (citando a Perkins, 1995) (negritas nuestras). Por lo tanto, es de vital importancia que los actores intervinientes nos detengamos a repensar nuestras prácticas y su base teórica desde la

presencialidad como garantía cierta para transformar la virtualidad. Si consideramos que la UNCo es una universidad que se propone como bimodal, que posee años de desarrollo de la EAD desde sus inicios -pero no los suficientes en la nueva etapa de las TIC- toma aún más valor cada una de las reflexiones que nos propongamos desde el SEADI hacia adentro y hacia afuera con todos los actores involucrados. Entonces, es necesario incorporar las TIC tal como lo plantea Bustos Sanchez *“...el uso de las TICs como instrumento psicológico se ubica en el marco de la interacción entre los componentes del triángulo interactivo: el contenido que es objeto de enseñanza y aprendizaje, la actividad educativa e instruccional del profesor y la actividad de aprendizaje de los estudiantes”* (2010). Es interesante ubicar a las TIC en ese triángulo como mediadoras, tal como lo desarrollan Coll, Mauri y Onrubia en cinco grandes categorías: *“1) las relaciones entre los profesores y los contenidos (y tareas) de enseñanza y aprendizaje, 2) las relaciones entre los estudiantes y los contenidos (y tareas) de aprendizaje, 3) las relaciones entre los profesores y los estudiantes o entre los estudiantes, 4) la actividad conjunta desplegada por profesores y estudiantes durante la realización de las tareas de enseñanza y aprendizaje y 5) las TICs como instrumentos configuradores de entornos o espacios de trabajo y aprendizaje”* (2008) (negrita nuestra). Estos entornos y su utilización son el objeto de nuestro trabajo, pero para lograr que esta mediación se desarrolle y de sus frutos, es necesario tomar en cuenta todos y cada uno de los factores. Esa es una de las primeras conclusiones que debemos incorporar como Sistema. El rol del SEADI es desarrollar entornos o espacios de trabajo y de aprendizaje colaborativos que proporcionen, además, recursos para que el docente realice un seguimiento de avances y dificultades de los estudiantes y para que los participantes puedan ingresar y salir de acuerdo a sus necesidades o exigencias planteadas por el profesor. Pero este dispositivo debe responder a las categorías ya formuladas y sumar aspectos de otras disciplinas como la comunicación, la didáctica y la psicología entre otras. ¿Es posible semejante tarea? Quizás hoy no tengamos la respuesta, pero sabemos que es una tarea necesaria. Jimenez Pinto y Calzadilla Muñoz acotan lo siguiente: *“Las TIC ponen a disposición de los docentes nuevos escenarios formativos, centrados en modelos pedagógicos que apelan a la construcción de conocimiento y al trabajo colaborativo, al abrir espacio para la reflexión de la práctica docente y la creación de comunidades de aprendizaje. Un modelo de formación docente apoyado en las TIC permite utilizar diversas modalidades de atención, que van desde la educación virtual (o e-learning) hasta la educación presencial con el uso de recursos tecnológicos, pasando por una modalidad mixta o (blend learning)”* (2011). La relación entre las TIC y la docencia se inicia con ciertos temores y hoy podemos afirmar que, paulatinamente, esta combinación está dando sus frutos. Ahora bien, es importante que el docente se apropie de las TIC, que las incorpore en primer lugar como un “nuevo escenario formativo” que no sule a la presencialidad. Si la mirada parte de esta premisa, se inicia una verdadera relación. De otra manera el docente entrará en una competencia desigual. En este trabajo que acabamos de citar se plantea entre otros aspectos a tener en cuenta para la implementación de un proyecto educacional con TIC, lo siguiente: *“...realizar un estudio previo para conocer tanto las características del personal docente (en cuanto a motivación para participar en un proyecto de innovación, actitud hacia el uso educativo de las TIC, experiencia previa en el manejo de ésta y el nivel de formación e-learning...”* Nuestra experiencia demuestra que no es suficiente el trabajo previo con el docente, el nivel de relación de éste con las TIC, su actitud de compromiso, etc. En este caso, no logramos que los docentes incorporen la herramienta TIC, con la misma motivación con la cuales usaban la tiza y el pizarrón. Nos preguntamos qué aspecto no tuvimos en cuenta y esa duda nos llevó a replantearnos la práctica docente en las TIC, es decir la educación en

línea como una herramienta pedagógica. El docente ante este desafío necesita una formación adecuada en la cual adquiera competencias técnicas, psicológicas y didácticas que estos nuevos procesos educativos demandan. Y esto es lo que se deben plantear los diferentes Sistemas inmersos en las instituciones de nivel superior, como el SEADI. ¿Cuánto más de psicología y didáctica junto a la técnica debemos aportar a los docentes en su formación en TIC?

El desarrollo de esta experiencia nos ha provocado dudas. Nuestra intención en este trabajo no es responderlas sino compartirlas, iniciando un debate que nos acerque a una mejor práctica de la docencia con las TIC. Y para continuar indagando, nos proponemos observar el tema de la comunicación en las aulas virtuales. Estrada sostiene que *“El papel del docente se centra en ayudar al estudiante en aprender a aprender, y crear un proceso de andamiaje, es decir un sistema de ayuda para aprender los contenidos. El estudiante es un ser social y protagonista de las múltiples interacciones sociales; reconstruye los saberes con la participación de los otros, que pueden ser mediadores, expertos o sus iguales”* (2004). Para que ese andamiaje tenga éxito y el estudiante se encuentre con otros, docentes o pares, y logre desplegar su “ser social”, necesita de la comunicación. Siguiendo con el pensamiento de Estrada *“El diseño de ambientes virtuales con un enfoque constructivista supone una cierta comprensión de la manera en que el sujeto elabora significados y conceptos en la mente. La colaboración representa, dentro de este enfoque, un elemento esencial, mediado por la capacidad de expresión, discusión, así como la búsqueda de la comprensión a través del análisis y la reflexión”* Un buen diseño educativo mediado por tecnología presupone trabajo colaborativo, por lo tanto buena comunicación, reflejada en estas capacidades que desarrolla Estrada. Pero muchas veces, el trabajo en el aula no demuestra ese objetivo, la comunicación no se mantiene activa, viva, presente, y los principales actores, resuelven este aspecto de manera similar a la instancia presencial. Es interesante rescatar a Cataldi, Lage y Cabero sosteniendo: *“Cuando se incorporan mediadores pedagógicos, se busca estudiar qué pasa con la relación cuando el elemento central cambia y se quiere determinar el papel de los elementos restantes del acto didáctico. La “relación” ya sea comunicativa o educativa es el nexo de unión entre cada uno de los elementos presentes con el resto. Cuando el proceso de enseñanza se “centra” en las nuevas tecnologías, la relación tiende a alejarse del docente y se acerca al nuevo mediador”* (2010). Este acercamiento, no debe confundir al docente en el sentido competitivo hacia las TIC, al contrario es el mejor momento para apropiarse de ellas, utilizando las herramientas que en este caso, el aula virtual le proporciona (chat, foros, videos, wikis, cuestionarios, etc.). El nuevo mediador es un aliado del docente. Si esta dupla se logra consolidar creemos que la comunicación puede estar garantizada. El aula virtual se convierte, entonces, en un espacio de estudio para lo que nos interesan los procesos educativos mediados por tecnología. Burbules plantea en relación a las nuevas tecnologías que *“...no solo constituyen un conjunto de herramientas, sino un entorno - un espacio – un ciberespacio – en el cual se producen las interacciones humanas”* (2008). Este concepto se puede aplicar al aula virtual y siguiendo a Burbules podemos agregar *“Un espacio es un entorno en cual suceden cosas, donde la gente actúa e interactúa...un territorio potencial de colaboración, un lugar en el que pueden desarrollarse actividades de enseñanza y aprendizaje. Estas colaboraciones son capaces de reunir a personas que jamás podrían interactuar cara a cara, o hacerlo de un modo distinto.”* Ahora bien, en el aula virtual ¿qué tipo de dificultades o “ruidos”, ya sea de comunicación o estrictamente pedagógicos, se desarrollan? Este espacio potencial que las nuevas tecnologías nos aportan tienen efectos, que no son de acuerdo con Burbules *“...siempre benignos, ni siquiera neutrales; los espacios que ellas promueven pueden ser incompletos, tergiversadores o excluyentes. En este sentido, no son*

mejores ni peores que cualquier otro espacio social". (2008). Por lo tanto es de vital importancia analizar con espíritu crítico el aula virtual y lo que allí se desarrolla. Ahora bien, este nuevo espacio con contenido e información compartidos, en el cual los participantes se vinculan entre sí y se apropian de estos, transformándolos en conocimiento, han revolucionado, también de alguna manera, la transmisión del saber. Perez y Plaza afirman que: *"En la actualidad, las tecnologías de la información y la comunicación establecen unas condiciones de posibilidad que favorecen un modo de circulación del saber disperso, fragmentado y descentralizado, que escapa de los lugares sagrados que antes lo contenían y legitimaban, y de las figuras sociales que lo detentaban y administraban. El poder de los sujetos de la comunicación no está en su capacidad de resistencia o de interpretación de acuerdo a su propia identidad cultural, sino a su capacidad transformativa, ya que el poder de la acción supone la competencia para intervenir en el curso de la comunicación"* (2013). Las aulas virtuales reflejan estas nuevas formas de circulación del saber al desarrollar en su interior diferentes tipos de redes relacionadas con la comunicación del saber y la producción del conocimiento. De esta manera el aula virtual refleja, de acuerdo al tipo de relaciones establecidas, redes centralizadas, descentralizadas o distribuidas. Un sistema centralizado consiste en transmitir la información desde un único punto. Un ejemplo sería la educación tradicional, en la cual el docente detenta el poder del conocimiento. Una red descentralizada consiste en tener una estructura donde la información funciona tipo árbol. Se emite la información desde un centro y éstas son recibidas por otros nodos intermedios. Los nodos pueden o no transmitir esa información a los receptores finales. Esto puede suceder con el uso del foro en el aula virtual, si no se logra una buena interacción con la totalidad de los cursantes, es muy posible que este canal de comunicación no funcione como tal, y la información sea desigual o tergiversada. En una red distribuida, cualquier receptor final puede ser a la vez emisor. La potencia de estas redes está en la eliminación de filtros o sesgos en la información. Este es un sistema que no cesa de funcionar. Un aula virtual que desarrolle alguna forma de red distribuida, garantizará una buena comunicación interna, un flujo de información socializada y un buen entramado social entre los participantes. El aula virtual puede replicar cualquiera de las redes anteriores. Si creamos un espacio pedagógico que permita fomentar la interrelación y el contacto con otros, motivando la generación de saberes a través del trabajo colaborativo y de la actitud activa de docentes y estudiantes, estaremos frente a un aula virtual cuyo modelo estará basado en la red distribuida. De esta manera, analizar qué tipo de red se sostiene en las aulas virtuales nos brindará un mayor conocimiento acerca de las relaciones dentro de este espacio pedagógico. Por lo tanto será también un desafío tendiente a construir este espacio ideal, pero posible.

A modo de conclusión

Este trabajo intentó sintetizar algunos aspectos relacionados con la planificación, puesta en marcha y evaluación de un proyecto educativo con TIC. Esta bitácora nos permitió desarrollar una mirada a todo el proceso, desde el inicio de la propuesta hasta el fin. Desde esta mirada crítica nos fuimos aproximando a algunos de los componentes de la educación mediada por tecnología. Analizamos el rol del docente y su posicionamiento y prejuicios frente a las TIC, el aula virtual, la comunicación y la distribución de saberes en este espacio y reflexionamos acerca de la importancia de la evaluación hacia el uso o no de las TIC en las instituciones universitarias. Existe un actor fundamental para que este recorrido se inicie y es el docente. Si desde los diferentes sistemas como el SEADI y otros similares, no logramos que las TIC dejen de ser herramientas y recursos ajenos a la hora de diseñar el programa y la

metodología de la asignatura, los resultados no serán los esperados. Ese es nuestro objetivo. Esta experiencia nos permitió, en primer lugar, iniciar un debate interno dentro del equipo del SEADI que hoy se refleja en este trabajo. Y nos permitió junto con las diferentes prácticas que venimos desarrollando en la formación docente participar además, en el equipo de investigación del Centro Universitario Zona Atlántica de la UNCo (CURZA). El mismo está enmarcado en un PIN I denominado "Educación mediada por tecnologías: espacios, sujetos y prácticas". Estamos convencidas de que a través de la evaluación crítica, la investigación y la continuidad en las instituciones universitarias, lograremos que la educación mediada por la tecnología permanezca para quedarse.

Bibliografía consultada:

BURBULES, N.C, CALLISTER (H), T.H. (2008). *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Buenos Aires: Granica. 1ra ed.

BUSTOS SANCHEZ, A, (2010) "Las TICs para aprender o las TICs para enseñar y aprender: una distinción sutil pero necesaria" en KOZAK. D (coord.), "Escuela y TICs: los caminos de la innovación", Buenos Aires, Lugar Editorial (Colección en las aulas).

COLL, C, MAURI, T, ONRUBIA J, (2008) "La utilización de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación. Del diseño tecnopedagógico a las prácticas de uso" en COLL, C, MONEREO, C (Eds) *Psicología de la educación virtual. Aprender y Enseñar con las tecnologías de la información y la comunicación*, Madrid, Morata.

COICAUD, S. (2010). *Educación a distancia, tecnologías y acceso a la educación superior*. Buenos Aires: Biblos. 1ra.ed.

CATALDI, A, LAGE F, CABERO J, (2010) "La promoción de competencias en el trabajo grupal con base en tecnologías informáticas y sus implicancias didácticas" en *Pixel-Bit: revista de medios y educación*, Núm 37, Pág 209-224.

ESTRADA, J, (2004), "Teorías del aprendizaje y evaluación del aprendizaje" en *Construcción de aulas virtuales: impacto en el proceso de formación docente*, [http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/num%2014/Articulos/Art4_30Construcc.htm] [08/08/2014]

FAINHOLC, B. (1999). *La interactividad en la educación a distancia*. Buenos Aires: Paidós. 1ra ed.

JIMENEZ PINTO, J.C, CALZADILLA MUÑOZ, M.E, (2004), *Construcción de aulas virtuales: impacto en el proceso de formación docente*, [http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/num%2014/Articulos/Art4_30Construcc.htm][08/08/2014]

LITWIN, E (comp). (2003). *La educación a distancia: temas para el debate en una nueva agenda*. Buenos Aires: Amorrortu, 1ra ed. (Agenda educativa)

MAGGIO, M, (2003), "El tutor en la educación a distancia", en *La educación a distancia: temas para el debate en una nueva agenda*. Buenos Aires: Amorrortu, 1ra ed. (Agenda educativa)

PLAZA, J, PEREZ, T, (2013),“Comunidades y redes en educación” en *Clase correspondiente al Posgrado Universitario en Competencias Digitales para la Enseñanza*, Módulo 1, Emeduc

SANTAMARIA, M, SAN MARTIN, S LOPEZ B, (2014) “Perfiles de alumnos según el uso deseado de las TIC por el profesor universitario” en *Pixel-Bit: revista de medios y educación*, Número 45, Pág 35-40

UGARTE, D, (2011) *El poder de las redes* [<http://lasindias.com/el-poder-de-las-redes>].
Biblioteca de la Indias [29/08/2014]